

Francisco García Navas

Consejero delegado de Analistas Económicos de Andalucía | Grupo Unicaja



El sector agrario y la industria alimentaria: Sectores estratégicos para el crecimiento sostenible de Andalucía

EN Andalucía, las ramas primarias suponen una aportación al PIB y al empleo muy superior a los promedios nacional y comunitario, pese al importante proceso de terciarización que ha experimentado la economía en las últimas décadas. El sector agrario aporta alrededor del 4,5% del Valor Añadido Bruto regional, casi el doble que a nivel nacional, representando casi un 8% del empleo de la región. De este modo, Andalucía sigue siendo una de las CC.AA. con un mayor peso del sector agrario en su estructura productiva, junto con Castilla-La Mancha, Extremadura, Aragón o La Rioja, aportando alrededor de una cuarta parte del VAB agrario nacional y en torno al 30% del empleo del sector en España. No hay que olvidar que España es el tercer país de la UE por VAB agrario y el quinto por volumen de empleo en el sector, representando Andalucía alrededor de un 3% del VAB agrario comunitario, una participación superior a la de Grecia o Suecia.

Si a estas cifras le unimos la aportación de la industria de alimentación y bebidas, principal rama industrial de la región en términos de empleo y segunda por volumen de facturación, estaríamos hablando de un complejo agroalimentario que representa en torno al 6,5% del VAB andaluz y alrededor de un 9,5% del empleo regional. Estas cifras reflejan por sí solas la importancia del sector agroalimentario para la economía andaluza, si bien la relevancia de estas actividades va más allá de lo estrictamente económico, ya que ayudan a fijar población en los núcleos

rurales, contribuyendo a la vertebración y la cohesión del territorio, en una Comunidad Autónoma en la que más del 90% del territorio se considera rural.

Las últimas estimaciones de Analistas Económicos de Andalucía señalan que la Renta Agraria ha alcanzado los 7.279 millones de euros en 2015, cuantía que supone un incremento del 1,5% respecto a 2014, y que representa en torno a un tercio de la renta agraria española. Este incremento de la renta ha coincidido con un descenso de la población ocupada cercano al 1%, a causa principalmente de la disminución registrada en el primer trimestre de 2015, dada la negativa campaña de aceituna 2014/2015, de modo que la renta agraria por ocupado habría crecido un 2,5%, hasta el entorno de los 33.257 euros.

Si se atiende a sus distintos componentes, el crecimiento de la renta en 2015 se ha debido al aumento de la producción agraria, y más concretamente al incremento de la producción vegetal, que supone el 85% del valor de la producción agraria andaluza. En concreto, el valor de la producción agrícola ha alcanzado en el último año los 8.902 millones de euros (alrededor del 34% del total nacional), lo que supone un crecimiento anual del 3,2%, que se ha debido únicamente al aumento de los precios. Casi un 60% de este valor de producción corresponde a las hortalizas y al aceite de oliva, que han registrado una trayectoria muy diferente en el último año, ya que mientras el valor de producción de las hortalizas

ha crecido, el valor de producción del aceite de oliva ha disminuido notablemente, debido a la caída de la producción, ya que los precios habrían crecido más de un 40%.

Por el contrario, el valor de la producción ganadera ha descendido un 2,5% en 2015, hasta los 1.572 millones de euros. Este descenso se ha debido a la caída de los precios, cercana al 3%, mientras que la producción habría crecido alrededor de un 0,5%. Por otro lado, la partida de otras subvenciones (pago básico, medidas agroambientales, etc.) ha descendido ligeramente en 2015, aunque Andalucía es la principal CC.AA. española receptora de fondos europeos agrícolas, en tanto que el valor de los consumos intermedios habría crecido, pese al descenso de los precios.

No hay que olvidar, por último, la vocación eminentemente exportadora del sector agroalimentario, principal sector exportador de Andalucía, destinándose a la UE en torno a las tres cuartas partes de las exportaciones agroalimentarias andaluzas. En 2015, el valor de estas exportaciones superó ligeramente los 8.750 millones de euros, en torno al 35% de las exportaciones totales y más de una quinta parte de las exportaciones agroalimentarias españolas, cifras que ponen de relieve la competitividad del sector andaluz. El aceite de oliva virgen sigue siendo el principal producto agroalimentario exportado por Andalucía, que se consolida como la principal productora de España y un referente en el panorama internacional, destacando igualmente las exportaciones de hortalizas y frutas. ■